

## NEVER A RIVER. BLURRED EVIDENCE (Nunca un río. La evidencia desdibujada)

**Francois Laso Chenut**

(translated by Juan Orrantia)

Independent director of photography for film and educator

*Francois “Coco” Laso takes us to the Amazon, but defying the traditional ethnographic representation of this other, he focuses on the abstract banality of this setting in order to highlight the poetic imaginary of the everyday in the Amazonian rainforest.*

The photographs of this series are about the Shuar and Wampi people that live in the Condor cordillera, running along both Ecuador and Peru. They were produced during the last eight years.

For me, what is interesting is not so much to imagine, photograph and edit a series that responds to a relationship between photography and the real, or the subject and his or her visible appearance. What is interesting is the relationship between photography and what is photographic, that is, the visual tale that is made possible by a few images that do not necessarily correspond to the idea of “that same reality” that one might have had before actually photographing. Thus, I tried to avoid the act of visually investigating what would be considered the most photographic qualities of the Shuar people: their “different” culture, the “surprising” territory, or their “amazing” geography. Rather, I focused on what is common or ordinary, on what is more photographic about photography.



Nevertheless, in this photographic poetics of the common, the indexical quality of the photographic image is always present. It is its ontology. For documentary photography to exist there must be, necessarily, an Other beyond me, in front of the camera. Thus, the preoccupation with the Other and its existence is marked beforehand, long before one begins to photograph. Yet, what is not so evident, is the construction of a tale based on that condition.

If to photograph is to prove and give relevance, the question remains the same. Of what importance are we talking about? Is it the importance of the gaze that relies on the exotic and makes a thing out of the other in purpose of its own wishes and fears? To be conscious of the making of this exotic other, and to report knowingly, assumes to leave aside all of these “beautiful” and surprising images. That is, all of those images charged with the tradition of what is photographically different.

This is a risky position. Because, without any doubt these images might not be showing much, except maybe, the blurry evidence of a particular subject, his existential condition, the moment of a common photograph.

These are bodies that always flow with the river; that cannot be seen clearly or in their entirety. And so, the photographs remain as something like the memory of an impossibility, of an impossible visual encounter.

### NEVER A RIVER. BLURRED EVIDENCE: PHOTO ESSAY

## LA EVIDENCIA DESDIBUJADA

Las fotografías de esta serie sobre el pueblo Shuar y Wampí que habita la cordillera del Cóndor en territorio Ecuatoriano y Peruano fueron realizadas a lo largo de los últimos ocho años.

Para mí lo interesante no es tanto imaginar, fotografiar y editar una serie en función de una relación entre la fotografía y “lo real” o el “sujeto” y sus apariencias visibles sino entre la fotografía y lo fotográfico, es decir el relato visual posible a partir de unas cuantas imágenes y que no necesariamente se corresponden con las ideas sobre “ese mismo real” que puedo tener antes de fotografiar.

Evito indagar visualmente lo más fotográfico del pueblo Shuar: su cultura “diferente”, su territorio “sorprendente” o su “asombrosa” geografía sino más bien en lo más común, en lo más fotográfico de la fotografía.

Sin embargo en esta poética fotográfica de lo común, la cualidad indicial de la imagen fotográfica está siempre presente, es su ontología. Para que la fotografía documental exista tiene que haber, necesariamente, un Otro más allá de mí, frente a la cámara. Por consiguiente la preocupación sobre el otro y su existencia esta marcada de antemano mucho antes de fotografiar. Sin embargo lo que no resulta tan evidente es la construcción de un relato a partir de esa condición.

Si fotografiar es probar y dar importancia, la pregunta sigue siendo la misma. ¿de que importancia estamos hablando?. ¿Acaso de la importancia de la mirada que exotiza y cosifica al otro en función de sus deseos y sus miedos?

Ser consciente de la exotización del otro y relatar sabiéndolo, supone dejar de lado todas aquellas

imágenes “bellas”, “hermosas” y “sorprendentes”. Es decir aquellas imágenes cargadas de la tradición de lo fotográficamente “diferente”.

Es una apuesta arriesgada, porque sin duda en estas fotografías no está mostrado nada, sino quizás la evidencia desdibujada de un sujeto particular, su condición existencial el momento de una fotografía común.

Estos son cuerpos que siempre se van con el río, que no pueden ser vistos del todo, claramente; y las fotografías que quedan son algo así como la memoria de una imposibilidad, de un imposible encuentro visual.